

BOSQUE INICIADO

a Silvia, mi mujer

Alberto Parise

Bosque iniciado

Libros de Tierra Firme

Colección de poesía *Todos bailan*
dirigida por
José Luis Mangieri

Diagramación de tapa:

© 2005 Libros de Tierra Firme
© 2005 Alberto Parise
Buenos Aires, República Argentina
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina - *Printed in Argentina*

De resonancias



Ando la arena. El cielo y el mar me enseñan fugacidad. Tantos has pisado las huellas que le agua borra.

Sólo soy un caminante más, bañado por un sol de tantos miles de soles, bajo un cielo que es ilusión celeste.

Soy una ilusión marcada por palabras. Engañado, doy crédito a límites hechos de símbolos.

Escribo mi asombro. El asombro me escribe, atravesando espejos ciegos.

Me pierdo en la vanidad de la memoria, un repetido andar por imágenes ya idas, a las que pretendo me sirvan de ancla, para escapar de la sensación de vértigo, hoja al aire en manos de viento caprichoso.

No tengo mas valor para el universo inmenso que el gorrión que come migas a mis pies. Solo que, absurdo como cualquier hombre, me pienso, luego pretendo poder sobre las cosas, aspiro a eternidad, sin entender hasta que sea tarde, que mi consistencia no es diferente, en modo alguno, a la sombra del viento.

Crines al viento
entretanto
mi retina atesora
el precioso instante.
Centauros.

El arquero dispara
con ojos cerrados
no yerra el blanco
dispara sobre sí mismo.

En extraña época
mirábamos sin ver
cuesta descubrirse
ignorante,
cuando la sangre late
no es una recta
el camino más corto.

Temblo
sacude los huesos
que sostienen
lo que inquieta
sobre modo en abordaje
un soporte
solidez flexible para
lo nuevo
alcanzar
desconocido estado
donde la historia sea
experiencia
y no prisma.

Allí casi imperceptible
dobla el camino y
va al sitio desconocido
que vale vivir
abandonando
la comodidad del tránsito
cualquier señal perdida
te manda al absurdo
del orden callejero
entre semáforos y
aprobaciones
pulgares en alto y
palmadas al hombro
camino al podio
que el pedacito de
tu corazón no podrido
sabe
se llama cadalso.

Horizonte fugaz
imponiendo majestad
a la escena
baña en plata
su derredor
en generoso vivir.

Nada dice el diario
nada se lee
en ningún rostro
él sabe
es la hora fatal y
lo que no fue es todo
donde el espejo
eco del soñador
desconocido
vuelve el aire en
amargura tangible
absurdo
lo nunca existido
llora la pérdida.
Amanecer
de tiempo no vivido.
Miro la noche oscura
ramas de árbol
tiemblan
no hay amenaza
solamente
recuerdo de lo ido
promesas en el viento.

Tras los visillos
escribir
propio de
primera persona
con trazo desconocido
índigo que fue blanco
un movimiento
sin música
gestos preciosos
pepitas de oro
en la íntima calidez
del hogar.

A mi padre

Claro en la mañana
laboriosa
del domingo
el canto
inundaba la casa
alegría
 preludio de risas
nuestros partidos
de fútbol
marcaron a ternura
mi infancia.

Rebusco
en los arsenales
de palabras
traigo al fin
el misil de
vocales y consonantes
que arranca
mueca de dolor
a tu discurso.

Las vueltas de laberinto
vacían mis huesos y
estremece en nudo
mi garganta
sentir el ancho
horizonte.
Se pierde ahí la urgencia
de espolear el deseo.

En la tierra de los sueños
el invierno asoma
fuera de eje
asombro en
tiempo del presente
lo impensable
ha tenido lugar.

La creación
siempre viva
en oleaje rumoroso
agua de oro
sobre un río
reflejos de sol.

Los sones de la música
despiertan
voces dormidas
de la infancia
cuando patria
eran color
olor y palabra
sin marcha ni
confusiones
frases amargas o
vientos cruzados.

**“La Muerte es nuestro negocio.
Los negocios marchan bien”**

Viste camouflado
pisa escombros y
casquillos vacíos
rocía muerte en abanico
su fusil en bandolera
lo amparan
dragones modernos helicópteros
la parafernalia
“maquina verde” y
el dios del imperio
musita su plegaria

Walking Iraq.

Es la mañana
del verano tórrido
húmedo
cruel hasta los huesos
el sol por testigo
miles de autos
sin avance
con sus hombres encamisados de blanco
corbatas al tono,
imaginario ejército que
marcha sin piedad
a la batalla.

Es sabido
siempre es cuestión única
hacer o morir.

Inmerso en intensidad
algo
gira hacia
luz ténebre
y allí
desmorona
marchita
aquello que
en la geografía
del coraje
sería
el miedo.

Figuras
sombras agitadas
entendidos a medias
dichos
se dialoga
mientras tanto
el terror oscuro y mudo
interroga al destino.

La atmósfera
contiene
una penumbra
dos
y el tiempo
desliza arena lenta
fluyen
palabras en caída
mujer y hombre
espíritu oculto
del bosque oscuro.

Inmenso
laberinto de caminos
sin destino
siempre se acierta
la pregunta es
si vale la pena
el sabor
de limones de plástico.

Trenzo juego palabras
sobre blancos deshabitados
mientras
el horizonte es línea perfecta
que empuja olas
hacia la costa,
como las gaviotas
toco levemente
aquí y allá simple anónimo.

El sol despierta
 fragancias
vino fresco
tu piel
sal en el viento,
mi alma se limpia
de ropajes
surge el hombre
que mira la nada
con ojos abiertos
translúcidos.

Basta un gesto
y la fortaleza abre
de par en par
sus portones
a la misteriosa
legión de la noche
habitantes enigmáticos
de la penumbra
protagonistas único
de las historias que importan.

Pasado

Paralicé
tu monstruo
creación horrorosa
perdida en el tiempo
afincadas sus raíces
en los pantanos
de los temores de la infancia
los fantasmas mas temidos.

Fuselajes

De amor y sus demonios



I

El mar embiste
furioso
la arena fugaz
espuma llena
interminable.

II

El cuarto
se funda de
sensaciones íntimas
cielo y mar
se funden
tras la ventana
al filo del horizonte
en espejo.

Paisaje urbano
seductor desconocido
luminoso atardecer
domingo cordial
remanso
extranjero
andar liviano
goce

ensoñación de un instante
verte caminar a mi lado.

Aúlla la tierra
mi voz responde no es su eco
hombre enloquecido
occidente es sol francés en
revolución
y el incendio libertario
inaudito feroz
gira sobre sus pasos
atraviesa muros
avasalla abriendo camino
despojado hasta de olvido
de intemperie
solo cuerpo y coraje
fuera de tiempo
así se entiende
no es ningún imposible
hombre y mujer del siglo 21
heroicos
como cuando combatíamos
defendiendo Stalingrado.

I

El viento captura los oídos
sol de la mañana
es testigo
los sentidos
hacen marca
hacen piel
gestos de amor.

II

El amor se hace
lava ardiente derramada
en tu cuenco insaciable
del torrente ardido
de mis huesos.

Casi se toca
el olor del cuarto
afuera y adentro
llueve el cielo y yo
con impaciencia
todo es urgente
si algún día
vas a morir.

Repica lluvia
sobre los árboles
el piso del patio
como sentir amor
tantos pequeños martillos
golpean la piel y
el corazón late
en ecos de tambor.

Ausencias

I
Una impotencia
campea impune
alma na que es
no podría ser
tarde o negado
a una marca
Pregunto motivos
de estrago en
mi cuerpo y el tuyo que
perplejos
no entienden
sensatas razones
no duele mi soledad
lo juro,
es tu ausencia
negado goce de
anticipación al encuentro.

II

Si las palabras pueden jugar
duele a veces mirar los ojos
con riesgo cierto
de naufragio
si abreviar unos labios en los otros
es oasis-anhelo-locura
broma macabra
quién
canibaliza ausencia.

Brilla en oscuro
la mano
cansada
vaciada
azares de calendario
casillero marcado
sin más sentido
que vos y yo.

El viento captura los oídos
sol de la montaña
es testigo
los sentidos
hacen marca
hacen piel
gestos de amor.

El amor se hace
lava hirviente derramada
en tu cuenco insaciable
del torrente ardido
de mis huesos.

I

Casi se toca
el olor del cuarto
afuera y adentro
llueve el cielo y yo
con impaciencia
todo es urgente
si algún día
vas a morir.

II

Repica lluvia
sobre los árboles
el piso del patio
como sentir amor
tantos pequeños martillos
golpean la piel y
el corazón late
en ecos de tambor.

Inventario

Tu rostro moreno
trae
flores en perfume y
colores en estallido,
despertar de ecos
vibrar de sensibles cuerdas
esas ocultas
cuando la mirada
se encripta en espejo,
y también
canto de alondras diurnas
y aullidos sofocados en el viento
quebrando la quietud en la noche.

Crepita el fuego y
la casa refugio
huele a bosque
canto de pájaros
intimidad
de piel y mirada
letra
de las voces que
labran belleza.

Provoca el verde
ocasión a propiciar
inicio
ella desconocida
una noche en ciernes
conjuro
estrellas y lunares
bajo el misterioso
cieloscuro.

Acontecer de amor
extraordinario
sin deuda
sin mancha
su precio
ha sido pagado.

Es otro encuentro
te descubro
mujer
respiro tu aliento
sensación absoluta.
Nuevo comienzo.

I

Desde las entrañas y
un corazón
ha pasado antes
siempre atacan los malditos
éramos más débiles
estábamos solos
y los hemos sobrevivido.

II

Voy hacia vos
a tu abrazo dormida
inquieta y casi exhausta
aun sobran fuerzas
pienso
saldremos adelante
haciendo camino
tenemos cita
con nuestro futuro.

Y entonces
brilla tu mirada
con aliento entrecortado
la mano temblorosa
escribe amor,
papel y piedra
sin recortes de
artificiosa ajena tijera,
lanzado a vuelo
mi cuerpo en transición
arriesga abismos
no la muerte
grita
por el infinito

y al fin escribo
brindo
por el loco anhelo
que seas mi mujer
hasta el final.

Noche desconocida
viento que agita
follaje de los árboles y
cuerpo
carnadura de hombre
río de deseo
derramando oscuras aguas
gritos en silencio
callado temblor.

Bullicio
el silencio
se puebla de mensajes
promesa inconfesable
nuestro encuentro
de miradas.

En la noche
palabras
ella
una sonrisa
mirada de amor
él
simplemente mira
tiembla imperceptible
calla y
el silencio dice
vivamos juntos
momentos
de almas tocadas
hasta el fin de los días.
Moriría por vos.

Tu respirar y perfume
llenar el dormitorio
salgo del cuarto
mirarte callado es
insoponible
demasiado amor
para dormirlo.

Es inútil
no soy lineal
tampoco coherente
en soledad
vos estas lejos
de mi cuerpo seco
y Génesis toca
“enciéndelo otra vez”.

Ella puede vestir trajecitos sastre y sombreros locos, conmover con un gesto, empujar al fuego puesto el cuerpo al amor y reventar al cielo bandadas de pájaros al vuelo si sonríe, alondras, golondrinas, alamedas y torrentes de agua verás moverse al compás de sus caderas, infierno tentador. Ella es mujer, demonio en toda la extensión del cuerpo en letra y dormitorio, dondequiera sea la luna y las estrellas saben del amor de hombre ya perdido de mirada soñando horizontes, desafiando a evasivos destinos.

Torrentes ignorados
del origen
inundan la tierra
marea incontenible
clamor a Dios
por alivio
fusión y trueno
dispersión inmensa
del mundo articulado
en pequeños trozos
el dique estalla.

La mañana
es otoño glorioso
cielo azul imposible
iluminada
la casa huele a
rescoldos de leños
canto de
pájaros del despertar
abrazo y café
tibieza
ternura
mientras
un perro ladra
a lo lejos.

Tiempo eterno
lloré lagrimas secas
impotencia
en ilusiones perdidas
jugamos a negar
el fracaso y
la tristeza
empujaron al paseo
en los umbrales
de la muerte
hoy tu lugar
me astilla
y digo
ojalá salgas

en nuestra historia
mi dolor no ha sido
menor que el tuyo.

Causas que andan
entre
bordes y abismos
serpientes de
imposible posesión
en vacío solitario
interrogo mi voz
lecho de río
sin disfraz
ojo de mundo
estéril

maravilla siempre parida
mi coraje poeta,
el miedo es madre
del maldito invierno
estremecido
nombrar lo nuestro
tu soledad y la mía
en invisible incendio,
yo elijo.

Creí conocerte
ahora
oigo tu respirar
amanezco tu olor
me derramo
no puedo pensarme sin vos,
pregunto
cuándo
comenzaré a intuirte
empezaré a descubrirte.

Cuando la transparencia
franquee tu paso
terroríficamente
hasta el fondo.

Habitan mi sangre
pequeños animales mitológicos
que empujan mi mano
sobre papel y
enloquecen mi boca
buscando poseer
la tuya.

El espejo te confunde y
equivocada
me tratás de enemigo
a mí
que no soy estos
y tampoco aquellos
hago equilibrio
sangre hervida
sello mis labios
pudre mi alma
lentamente
en silencio.

No espero
elijo andar y
la realidad se transforma
transtorna traspuesta
por mi mano
gestos
desde las entrañas.

Llegó una noche
mientras
la veía
escribir
cualquier tonto
pone sustantivo o
gatilla adjetivos
mi alegría y yo
supimos
cruzar el silencio
vibrar en mirada.

Puede leerse
transparente
tu mirada
y es claro
la alegría arrastra y
los huesos
no resisten
es así
logra doblar
lo que no han podido
la soledad ni
el infortunio.

Suena Piazzolla y
“años de soledad”
inunda pleno
el ambiente
en la penumbra
dos
iluminados sólo
por el fuego
fundan un amor
bajo el manto
protector de
las estrellas
nace la leyenda
es que ha nacido
permiso para soñarse
ningún sueño
imaginó
esta noche.

Soñé
casas blancas y
arena tibia
agua transparente
uvas dulces
risas
un cielo diáfano
donde sea esencia
un inicio
que sepa de la fugacidad
que sepa del final.

La cama huele
cuerpos
lerdos y acariciados
dulcemente exhaustos
agricultor de
planta exótica que
para variar
no debe regarse con sangre.

Cedros azules
en el jardín
una rosa
en la penumbra
provoca resiste y
también
busca el fuego
hundido en ella
esa rosa
es mundo.

En la hora incierta
antes del sol
redondo triunfante
caminamos y
piso cristales de espejo roto
en la vieja estación
nos miraron fantasmas
silbando el viento en los oídos
hablamos de lo efímero
allí

entendimos todo es posible
está por hacerse

Ojos enormes
me siguen
tu mirada
por el cuarto
no te engaño
ni puedo desengañarte
mi corazón escondido
abriga
lo profundo
que apenas asoma
a mis ojos.

Te elijo mujer
por ser escritura
danzar al fuego
buscar el sentido
conocer en ansia
a tanto abrazo
en cálido puerto
bahía.

El olor
me persigue en su falta
pirámide ausente
caigo en el vacío
insatisfacción en
solitaria impaciencia
de mi amplio lecho
cuando el sueño
reniega y huye
no hay auxilio
nada mitiga
mis sensaciones
cuando tus caderas
y tu boca
duermen lejos.

Tu olor es París
regalo de palabras
juego despojado
pájaros invernales
un extremo
al límite de la primavera.

Tocarse un instante
una gota de néctar
profana la arena
esperando más
mañana
el crepúsculo
frente al mar.

Alguna alquimia
enloqueció mi vida
me hizo un dios
para abordar insaciable
tu Olimpo.

No me pidas nada
todo lo estoy jugando
muerto me quise en tu ausencia
muerto me pude sin amor
vivo y despojado
mi riqueza no se mide
el mundo no la comprende
no la puede
 solo la envidia
 la niega
 la maldice
 lejos.

Si al fin pudiera
intentar invento imposible
libre jugada a muerte
vivir sin fotocopias
asistir al milagro
alcanzar ese
límite imposible
batir al enemigo
enquistado
retarlo a exilio

si al fin pudiera
tentaría la suerte
hay un nosotros.

I

Bañado
en luz escasa
el dormitorio
despierta
en ecos de asombro
semillas extrañas
sentir nuevo
en palabras viejas.

II

Te quiero y
un mundo explota cuando lo digo
o
cuando me oye.

Cada uno escribe
lo suyo
rumiando
rencores oscuros
bajo la piel
te diría
espero no envenene tu aire
mi respirar.

No esperes
prudencia o razones
atacan caníbales
con sus malas artes
será sin guantes
a sangre y fuego
los veremos huir
hacia la última ausencia.

De eventos



El hombre calla y mira lejos. El guerrero pugna por ocupar su sitio. Sin embargo, en el límite de lo soportable deja correr con paciencia los morosos relojes.

No teme el asesinato. Descree de la gloria. Un día después, la victoria es tierra y cenizas en la boca, soledad con manos manchadas.

La impaciencia de dolor provocado clama por la guerra.

Nunca sabe qué hacer con su horror.

Es cierto
ustedes son
diferentes
suelen verse
por la calle
caminan
haciendo la vertical
al revés.

Neurótico maldigo
el tiempo de ausencia
imbécil
lloraría en fantasma
tanta caricia perdida.

Fuera de
geometrías abyectas
la oscuridad gesta
encuentro despojado
esencia contra esencia
un tocarse indefinible
para el verbo.

Rincones escondidos
tocados por locura nueva
fresca
desencadena
canto de pájaros desconocidos
en frenesí
cruzo de orilla
sobre aguas turbulentas
río cristalino
camino mi destino
nuevo yo
sin medir efectos
mis propios hilos.

La tinta cae
en mi garganta
de papel
grita el corazón
palabras conjurando
todos los demonios del
maldito infierno
oscuro estoy
sin sombra
en soledad huérfana
me nombro
al alba
retador de la muerte
y tu sentencia
maldita.

De mi cuerpo
sensaciones íntimas
arder en crecida irse
en quemante estallido
mientras busco
cajita de porcelana
delicado equilibrio
palabras
invento espacio
instantes de belleza
sin miedo.

Saber forajido
por caminos no hollados
desnudar
el lugar innombrable
una mirada incesante
los ojos
agujeros abiertos al
espíritu selvático
y la crudeza
de la impiadosa escritura
al horror
de la esencia despojada.

Perdida la inocencia
a contrapelo de
mejores planes de Dios,
sabe quién escribe
no existen mujeres inocuas
las palabras asesinas y
ajeno al machismo/mamismo
 nombra su epitafio:
hombrepoeta
donde los haya habido.

Preguntaba
“cuando empezó la realidad “
si de real no hay mas que lo imposible
donde desentrañar signos
es tarea que evite
reprimir el porvenir y
festejar como idiotas
goles en contra o
la tragedia como satisfacción al revés.

Escuché el auricular
vi la cueva escondrijo
entendí rayuela
Gala inventada
y supe así
de miedos ajenos y
regalos incomprensibles
desde la nueva marca
el mundo dormirá tranquilo
nadie deberá preocuparse
acuartelo mis tropas
mi derroche no alcanza
letra
latidos desbocados
ni humedades.

I

Insensato
vago por la memoria
enveneno la noche
criminal
si no fuera necesario
el exorcismo
por cada palabra en herida
evitando
el único estallido
final repetido
despedida.

II

Mi felicidad tiene sus muertos
la memoria es cementerio
mi culpa
las sombras
demasiados baúles.

III

El vacío un puñal
recuerdos
me faltan y duelen
como si faltara el aire
crujen mis huesos
en impotencia.
A mi edad
ya no se es virgen
se gesta presente
sabiendo de lo perdido.

Mis zapatillas
pisan el vacío
una bruma que
no puede verse
cubre el suelo y
la irrealidad
completa
ya no es ajena
a ninguno.

Palabras
sangre desconocida
hermanos de cofradía
inmemorial
raíces hundidas
en la historia.

Estoy en
país ajeno
y pienso en
fundar allí
un enigma
otra vida
sin manchas pasadas
como un cuaderno nuevo
de la infancia
sin embargo
es más fuerte
tirar los dados
y desear desde el fondo
destino diferente.

Poesía
poseía
la escena
escritores amantes
amantes escritores
fuego visible
fuego oculto
un amor transparente
al final del
camino extraviado
un lugar
de creación
donde las voces
hacen surcos
no cesan
tocando el viento
 la piel
 el alma.

La mirada del hombre
barre el salón
campea la jactancia
alambicados discursos
dan cuenta de
la marcha
amazonas que
desde tiempo sin memoria
cabalgan corceles muertos.

El lodazal
barro de melancolía
desanimado
arranco la hoja
del almanaque
el alma quema
es muda quena el alma
lo oculto asesina
mientras yo
me ocupo sin ganas
de lo útil.

La carta

Parte
flecha arrojada
miro a mi alrededor
nadie parece
haberse dado cuenta
he prendido fuego
a la tierra.

Desperté al campo
los verdes y
pájaros de penacho amarillo
en la ventana
suavizan furia
desimpregnan
miro
recuerdos de último encuentro
sin entender
dónde estuvo mi engaño
o cuando te fuiste tan lejos.

Lloverá
sobre vos
sin tocarte
agua de silencio
sobre la tierra fresca
los perros
tratarán de guarecerse
bajo los árboles
de las gotas cayendo
a vos no te importará
nada
todo es fútil
si dormís adentro
de tu tumba.

A mis espaldas
el baúl que te contiene
yace en el fondo del abismo
en el lecho seco del río
no hay ave
no hay puente
adelante la marcha sigue y
mis huesos no cargan tu peso
fatalmente
a despecho de elevadas pretensiones
solo ese es tu espacio
pequeños huesos
en un arcón de olvido
que junta ya
destierro.

Bordear el desierto narcótico, donde gozar es verbo interdicto, aprehenderse y andar por los caminos no hollados del saber forajido. Así con fugitivo paso la oculta fragancia personal ve surgir un cuerpo nombrado, incomparable, incomprable, ni altar ni adónico. Se entendería así, finalmente del lenguaje no dicho y la falta de testigos, ni a quién le importen los potenciales perdidos promesas incumplidas, ni las inútiles protestas sobre amores maternos, proceder injustos a la Convención de Ginebra.

Uno a uno van cayendo, en el camino los miembros del cortejo.
Apenas una mano cuenta los viejos fieles, ahora.

Tu discurso circular nos asesina. Costaleros de una Virgen
Sicaria, loca psíquica. La mezcla trabajosa de palabras envenena
y vos, así impávida, hablas de libertad con la cruel mirada de
Stalin, marcas códigos de silencios asesinos. Y nosotros ciegos
a la carnicería, te amábamos. Hasta el turno del propio
sacrificio final.

Y los idiotas escribieron de mí:

“ Al fin cayó Leonidas, trabóse feroz pelea sobre su cuerpo” .

Pero ya era tarde.

Y no importa.

Total, fue mi culpa.

Ando ahora
con mágicos ropajes
caballo mitológico
cabalgo sin miedo
ajeno a quien he sido
en montonera invencible
espoleo el avance
solitario jinete

ando.

Un grito llama
a todos mis demonios
en orden de batalla
la verdad es un rayo
mi trazo lanza
nueva palabra
a escribir mi vida,
no lo lamento
mi propia mano
quemó el viejo diccionario.

La tierra se abre
tiembla
dragones se despliegan
en clara tarde celeste
donde mi mirada
fija en rojos
no distingue
árboles que arden.

Tan exaltados y
de ceños tan fruncidos
todos
y yo
solo quisiera
ver la vida pasar
por la ventana
de un bar
tranquilo.

Sin más vueltas me bajo del colectivo, el recorrido es cada vez más siniestro, ya son dibujitos de Disney las escenas de caníbales, látigos de nueve colas utensillos necesarios. Ahorcaron a mi mucama y es cosa de cumplir con el Marqués de Sade, degollaron gallinas bebiendo la sangre y es la inspiración de Quiroga. El kamasutra son Escritos Técnicos de Lacan bajo dudoso seudónimo. Alguna gente parecía el retrato de Dorian Grey mientras me pusieron en el cep-o por el supremo bien de la plata y mi salud mental. Quizá debo entender de otro modo, porque la comunicación siempre es fallida, que son simples cambios semánticos los que derivan de “códigos de éticas” a “cogidos de ética”.

Suena el blue
recuerdo e imagen
frescos
permiten abreviar
en la memoria,
pausa en el camino
se ve claro a distancia en
la Transilvánica Buenos Aires

algunos quieren sangre o
cobrar deudas que no existen.

Alergia
una alegría
trastornada por
ramalazos de
vientos que cruzan el alma
rachas de tristeza
momentos
en el devenir del día
emocionado en sonrisas
sin euforia.

Lloro tinta
palabras en el teléfono
llueve del cielo
un dolor mío
alerta metereológico
dice la radio
me da culpa
ya quisiera ser
mañana.

Tu honestidad

Recuerdo hoy
mi silencio
del tiempo aquel
repasaba tus seminarios
en el libro escondido
de sus autores.

Enajenado
estrello mi puño
desgarro de alma
mi grito
protesto feroz
no acepto el fatal destino
tratan de ahorcarme
con mis propias entrañas.

No
creían mis ojos
los vidrios del suelo
nublaban mis pupilas
puede caminar
en caída libre
con la voz grito
justificable coherente
alma asolada por
terrores locos.

Hoy veo
absorto
el claro indicio
tu nombre rima con
ella engaña
 estafa,
salís de la regla
las mujeres al trabajar
son en general honestas.
Vos sos macha.

Objetos y paredes
nos contienen
como lecho de río amistoso
transcurre aquí
pasa y marca
nuestra historia
en el extremo de
la belleza
mi emoción de hombre
me entera, anoticia
el pasado ha sido
camino necesario
forja.

Indice

De resonancias

	<i>Ando la arena</i>	7
	<i>Crines al viento</i>	8
	<i>El arquero dispara</i>	9
	<i>En extraña época</i>	10
	<i>Temblor</i>	11
<i>Allí</i>	<i>casi imperceptible</i>	12
	<i>Horizonte fugaz</i>	13
	<i>Nada dice el diario</i>	14
	<i>Tras los visillos</i>	15
	<i>A mi padre</i>	16
	<i>Rebusco</i>	17
	<i>Las vueltas de laberinto</i>	18
	<i>En la tierra de los sueños</i>	19
	<i>La creación</i>	20
	<i>Los sonos de la música</i>	21
	<i>"La muerte es nuestro negocio. Los negocios andan bien"</i>	22
	<i>Es la mañana</i>	23
	<i>Inmerso en intensidad</i>	24
	<i>Figuras</i>	25
	<i>La atmósfera</i>	26
	<i>Inmenso</i>	27
<i>Trenzo</i>	<i>juego palabras</i>	28
	<i>El sol despierta</i>	29
	<i>Basta un gesto</i>	30
	<i>Pasado</i>	31

Fuselajes

I	35
II	35
<i>Paisaje urbano</i>	36
<i>Aúlla la tierra</i>	37
I	38
II	38
<i>Casi se toda</i>	39
<i>Ausencias I</i>	40
II	41
<i>Brilla en oscuro</i>	42
<i>El viento captura los oídos</i>	43
<i>El amor se hace</i>	44
I	45
II	45
<i>Inventario</i>	46
<i>Crepita el fuego y</i>	47
<i>Provoca el verde</i>	48
<i>Acontecer de amor</i>	49
I	50
II	50
<i>Y entonces</i>	51
<i>Noche desconocida</i>	52
<i>Bullicio</i>	53
<i>En la noche</i>	54
<i>Tu respirar y perfume</i>	55
<i>Es inútil</i>	56
<i>Ella puede vestir trajecitos sastre</i>	57
<i>Torrentes ignorados</i>	58
<i>La mañana</i>	59
<i>Tiempo eterno</i>	60
<i>Causas que andan</i>	61
<i>Creí conocerte</i>	62
<i>Cuando la transparencia</i>	63
<i>Habitan mi sangre</i>	64

<i>El espejo te confunde y</i>	65
<i>No espero</i>	66
<i>Llegó una noche</i>	67
<i>Puede leerse</i>	68
<i>Suena Piazzolla y</i>	69
<i>Soñé</i>	70
<i>La cama huele</i>	71
<i>Cedros azules</i>	72
<i>En la hora incierta</i>	73
<i>Ojos enormes</i>	74
<i>Te elijo mujer</i>	75
<i>El olor</i>	76
<i>Tu olor es París</i>	77
<i>Tocarse un instante</i>	78
<i>Alguna alquimia</i>	79
<i>No me pidas nada</i>	80
<i>Si al fin pudiera</i>	81
<i>Bañado</i>	82
<i>Cada uno escribe</i>	83
<i>No esperes</i>	84

“De eventos permanencia detrás de las líneas”

<i>El hombre calla y mira lejos.</i>	87
<i>Es cierto</i>	88
<i>Neurótico maldigo</i>	89
<i>Fuera de</i>	90
<i>Rincones escondidos</i>	91
<i>La tinta cae</i>	92
<i>De mi cuerpo</i>	93
<i>Saber forajido</i>	94
<i>Perdida la inocencia</i>	95
<i>Preguntaba</i>	96
<i>Escuché el auricular</i>	97

I	98
II	98
III	98
<i>Mis zapatillas</i>	99
<i>Palabras</i>	100
<i>Estoy en</i>	101
<i>Poesía</i>	102
<i>La mirada del hombre</i>	103
<i>El lodazal</i>	104
<i>La carta</i>	105
<i>Desperté al campo</i>	106
<i>Lloverá</i>	107
<i>A mis espaldas</i>	108
<i>Bordear el desierto narcótico</i>	109
<i>Uno a uno van cayendo</i>	110
<i>Ando ahora</i>	111
<i>Un grito llama</i>	112
<i>La tierra se abre</i>	113
<i>Sin más vueltas me bajo del colectivo</i>	114
<i>Suena el blue</i>	115
<i>Alergia</i>	116
<i>Lloro tinta</i>	117
<i>Tu honestidad</i>	118
<i>Enajenado</i>	119
<i>No</i>	120
<i>Hoy veo</i>	121
<i>Objetos y paredes</i>	122

